

INTRODUCCIÓN.

En esta acción formativa vamos a trabajar de manera muy individualizada y al mismo tiempo en equipo, pretendemos que se produzca un proceso de autoanálisis autodescubrimiento y autoaprendizaje guiados, que ayuden a l@s participantes a analizar sus capacidades profesionales y de liderazgo.

Se trata de tomar conciencia de nuestras capacidades, potencialidades y limitaciones, para, potenciar las primeras y superar las últimas.


Una empresa no es un conjunto de individualidades que trabajan perfectamente, una empresa es un todo, compuesto por diversas partes, en un símil, podemos decir que la empresa es el cuerpo humano, dónde cada departamento es un sistema u órgano y cada persona una célula.


Si una sola falla, el cuerpo entero se resiente, si un órgano se desarrolla más o menos el organismo entero se desequilibra.

Por todo ello vamos a en este curso trabajar tanto a nivel de organismo como a nivel de órgano o sistema, y por tanto indirectamente a nivel de célula, o lo que es lo mismo de cada uno de los componentes de la empresa.


Para comenzar, vamos a escoger una película: *“El Mago de OZ”* y un fragmento del libro de Paco Muro: *“Ir o no Ir... Hacia el compromiso de trabajar y Vivir con Calidad”*, en él el autor, nos habla de una forma diferente de ver una película tan mágica y tan clásica.

Se trata de fijarnos en los tres personajes que acompañan a la protagonista y que van con ella a buscar al mago:

-  El muñeco de hojalata, buscaba un corazón para sentir las emociones: el corazón es la fuente de la pasión, capaz de movilizar montañas y mares. Es el que nos habla de ilusiones y entusiasmo. Por ello representa el lado emocional de la dirección en la empresa, el buen directivo cree en el proyecto de empresa y en su gente y así lo transmite. Apuesta firmemente por su equipo, está convencido y pone en práctica, el lema de que “todo lo que una persona entrega a sus colaboradores y a quienes le rodean le vuelve convertido en eficacia, fidelidad implicación y entusiasmo”. Es parte de lo que hoy en día llamamos inteligencia emocional.

-  El espantapájaros, buscaba un cerebro para pensar con inteligencia, el pensamiento objetivo y la reflexión son claves también para un buen directivo. El cerebro es el que da forma a lo que dice la intuición, es el que proporciona

método, planificación, reflexión y todo aquello que hace que el equipo al que se dirige logre el éxito.

 El león, quería valor para afrontar las situaciones complicadas, es éste el que nos hace asumir decisiones, retos, cambios, errores. Es que consigue que deleguemos tareas, no responsabilidades que en realidad son nuestras. Es el valor el que nos hace cambiar las cosas cuando van mal pero también el que nos anima a hacerlo cuando van bien.

Estas tres capacidades básicas son sobre las que vamos a trabajar y las que nos van a guiar en todo nuestro proceso para mejorar nuestras capacidades como mandos intermedios.

Por último es muy importante hacernos conscientes de la necesidad de auto análisis y reflexión acerca de nuestro desarrollo profesional, ¿de estas tres capacidades básicas cuáles creemos que tenemos que trabajar más y porqué?

Notas:



Paneque | Catalán s | c